BEATO CÉSAR DE BUS, del latín, «de cabello largo y abundante» (1544-1607). Presbítero y fundador. Oriundo de Cavillon, Francia. Sus padres eran emigrantes italianos, pertenecieron a la corte, esto influyó para que en su infancia y juventud llevara vida desordenada. Un día tuvo una visión de la Virgen María y, a partir de entonces, cambió su estilo de vida. Ingresó al seminario y se ordenó sacerdote en 1579. El obispo le encargó dirigir la catequesis en una zona involucrada en serios conflictos y guerras religiosas. Destacó en la misión encomendada y logró que cientos de pequeños asistieran a la doctrina y practicaran lo aprendido. San Francisco de Sales (24 de enero), al referirse a él, dice: «Destaca como una estrella de primera magnitud en el firmamento de la catequesis». En unión con otros sacerdotes fundó en 1592 la Congregación de los Padres de la Doctrina Cristiana (Congregazione dei Preti della Dottrina Cristiana, D.C), conocidos como Doctrinarios o Doctrinarios de Aviñón y en 1594 se fundó la congregación femenina del Instituto, las Hijas de la Doctrina Cristiana, orientado a la formación y educación de mujeres jóvenes. En la última etapa de su vida padeció graves y dolorosas enfermedades. En 1594 quedó ciego. Murió en Aviñón, Francia. Sus métodos pedagógicos han influido en grandes educadores-catequistas, como san Juan Bautista De La Salle (7 de abril) y san Marcelino Champagnat (6 de junio). Fue beatificado por Paulo VI (1963-1978) en 1975. Patrono de catequistas.

Otros Santos: Teodoro y Pausilipo de Tracia, mártires; Damián de Veuster o de Molokai, presbítero de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María.